

Mesa Redonda informativa sobre las actividades subversivas y provocadoras de la SINA en Cuba, efectuada en los estudios de la Televisión Cubana, el 5 de abril del 2002, “Año de los Héroes Prisioneros del Imperio”.

(Versiones Taquigráficas – Consejo de Estado)

Randy Alonso.- Muy buenas tardes, estimados televidentes y radioyentes.

El canal Cubavisión, Radio Rebelde y Radio Habana Cuba, comienzan a transmitir nuestra mesa redonda informativa, que estará dedicada, en el día de hoy, a las actividades subversivas y provocadoras de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en nuestro país. Para ello me acompañan esta tarde en el panel el compañero Rogelio Polanco, director del periódico Juventud Rebelde; el doctor Rolando González Patricio, director del Centro de Estudios Martianos; Reinaldo Taladrid, periodista del Sistema Informativo de la Televisión Cubana; el doctor Pedro Pablo Rodríguez, investigador titular del Centro de Estudios Martianos y jefe del equipo que ha hecho la nueva edición crítica de las Obras Completas de José Martí; Lázaro Barredo, periodista de Trabajadores; y Carlos Martí, escritor, poeta, y presidente de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

Invitados en el estudio comparten hoy con nosotros, compañeros del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y trabajadores del Comité Central del Partido y del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros.

(Se ruedan breves imágenes sobre el tema)

El pasado miércoles, 3 de abril, el Ministerio de Relaciones Exteriores de nuestro país presentó sus más enérgicas protestas ante las continuas provocaciones y esfuerzos de la Sección de Intereses de Estados Unidos por subvertir el orden constitucional de nuestro país y desarrollar actividades contra la Revolución Cubana, en violación de legislaciones y regulaciones de nuestra nación, así como de normas reconocidas del derecho internacional.

La última de estas provocaciones injerencistas fue la entrega, por contrabando, de más de 500 radios portátiles que han hecho en los últimos tiempos funcionarios de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en nuestro país a miembros de grupos contrarrevolucionarios, organizados y financiados por esa oficina en Cuba.

Muchos de estos radios, entregados en paquetes, similares a este, forrados con nylon, con sus estrellitas muy simbólicas para Estados Unidos, venían previamente ya sintonizados en las bandas de la oprobiosamente llamada Radio “Martí”, en un burdo intento de estimular la escucha de esta emisora del gobierno de Estados Unidos, que, como quedó plenamente demostrado, fue la incitadora de los recientes hechos en la Embajada de México en La Habana y que, adicionalmente, es responsable de la muerte de niños y adultos cubanos que, estimulados por sus transmisiones y por la Ley de Ajuste Cubano, han perecido en el intento de emigrar ilegalmente hacia Estados Unidos.

Los radiorreceptores que entregaron en estos paquetes, permiten recibir transmisiones en las frecuencias de AM, FM y en siete subbandas de onda corta,

mediante las que pueden captarse las emisiones de todas las emisoras contrarrevolucionarias que transmiten ilegalmente hacia Cuba.

La acción ilegal de los funcionarios de la Oficina de Intereses de Estados Unidos al entregar estos radiorreceptores, junto a antenas de cables para la onda corta con alcance global, baterías recargables, audífonos y cargadores de batería, a integrantes de minúsculos y desprestigiados grupos que ellos dirigen en nuestro país, e incluso a otras personas, algunas de las cuales conocen de forma casual o breve, es un nuevo intento por potenciar la guerra electrónica que el gobierno de Estados Unidos lleva a cabo contra nuestro pueblo desde el mismo triunfo de la Revolución y que incluye más de 1 500 horas semanales de transmisiones de radio y televisión anticubanas por más de 24 frecuencias diferentes. Dichos medios son introducidos en Cuba de contrabando, y se distribuyen violando todas las disposiciones legales de nuestro país.

Los funcionarios norteamericanos, aprovechándose de su inmunidad diplomática y usando las actividades de monitoreo de los acuerdos migratorios suscritos entre Cuba y Estados Unidos, se dedican a recorrer el país para realizar actividades conspirativas, organizar grupos subversivos, repartir publicaciones clandestinas y artículos de contrabando, en franco ultraje a las leyes de nuestro país y a las más elementales normas diplomáticas.

Un ejemplo claro de este proceder es la visita efectuada el pasado 14 de febrero del 2002, casualmente, el Día de los Enamorados, por la Jefa de la Oficina de Intereses de Estados Unidos y el segundo secretario político-económico de esa oficina, a la vivienda del contrarrevolucionario Víctor Rolando Arroyo Carmona, en la ciudad de Pinar del Río, donde se encontraron con una docena de contrarrevolucionarios. Los funcionarios norteamericanos entregaron a su anfitrión 40 de estos radios portátiles, de los cuales este distribuyó 25 y se quedó con el resto, 15, cuyo destino, para el negocio, puede ser previsible en un individuo de esta calaña.

¿Quién es este personaje? Entre sus más interesantes datos está que desde hace una década no tiene vínculo laboral, es miembro y cabecilla de un grupúsculo contrarrevolucionario; fue sancionado en 1996 a un año y nueve meses, por el delito de atentado a funcionarios públicos, al agredir, en la vía pública, a dos miembros del Ministerio del Interior, a los que conocía por haber investigado algunas de sus actividades. Entre otras cosas, ha recibido instrucciones y dinero de la Fundación Nacional Cubano Americana para compra masiva de juguetes, que distribuye con fines proselitistas contrarrevolucionarios.

Se conoce que ha golpeado a su hijastro en disputas por dinero y que fue multado por esos hechos; mantiene contactos con los connotados contrarrevolucionarios radicados en Estados Unidos, Frank Hernández Trujillo y Frank Calzón; recibe buenas sumas de divisas mensualmente provenientes de la Fundación Nacional Cubano Americana y se dedica, además, a la reventa de productos deficitarios; es asiduo participante en los brindis, las charlas y otros conciliábulos en la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana y en la residencia de la Jefa de esa oficina. Este es uno de los empleados norteamericanos en nuestro país que son dirigidos, instruidos y financiados por la Oficina de Intereses de Estados Unidos en Cuba.

Estos son los hechos más recientes de la actividad subversiva y provocadora de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en nuestro país. Más de 500 artefactos de este tipo han estado repartiéndose a lo largo de nuestro territorio nacional y se inscribe, pudiéramos decir, en ese reforzamiento o multiplicación de la actividad subversiva y provocadora de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en nuestro país.

Sobre este particular nos comenta Reinaldo Taladrí.

Reinaldo Taladrí.- Sobre la SINA, Sección de Intereses de Norteamérica, se puede hablar mucho, pero el tiempo no alcanzaría, y yo te propongo primero dar algunos antecedentes.

Esta es una oficina diplomática que se abre mutuamente en las dos capitales durante el gobierno del presidente James Carter. Carter era un hombre que llegó al poder por un deseo de la población norteamericana, entre otras cosas, de moralizar, limpiar la política que estaba en un momento bien delicado de esa nación y ese intento lo llevó también a tratar de entender la situación con Cuba, tratar de establecer una relación de más respeto, y en ese espíritu precisamente de respeto se acordó la apertura de estas oficinas. Ahora, ese es el nacimiento en época de Carter; de ahí, a lo que se ha convertido esto ahora, hay un gran tramo, y de lo que se está convirtiendo en los últimos tiempos, hay todavía una distancia mayor de para lo que fue creada.

Ahora que Otto Reich está a cargo de la política hacia América Latina, se ha notado un incremento en estos últimos tiempos de estas actividades, lo que viene a distanciar a esta oficina todavía más del espíritu original para lo que fue creada. Y como hablamos de creación, yo te diría que la SINA ha violado ese espíritu para lo que se creó y ha cometido lo que en buena lid pudieran ser sus siete pecados capitales. Y te propongo compartir estos siete pecados capitales de la SINA que pueden ilustrar a qué se dedica esa oficina, que no es para lo que fue creada.

Número 1. Financia, como tú has explicado, a grupos ilegales que no están reconocidos por la legislación de este país; esos grupos, además de ser ilegales, el fin que tienen es subvertir un gobierno legítimo, ¿cuál de las dos es más ilegal, cuál de las dos es más pecaminosa, ya que son siete pecados capitales?, no te pudiera decir.

Ahora, ¿qué dice la SINA sobre esto? Pongámosla para que opine. En una entrevista no hace mucho —esto que voy a citar es textual—, la SINA decía refiriéndose a este tipo de personaje que tú describías: “No les damos órdenes ni orientaciones, el apoyo es solo moral y en algunas ocasiones se les ofrece merienda, también se les dan aspirinas y plumas de bolsillo.” Esa es su opinión, aquí está, le hemos dado espacio. Ahora, eso es lo que dice la SINA, ¿cuál es la realidad? No alcanza el tiempo pero voy a refrescar algo que dijimos aquí, a ver si son plumas de bolsillo y aspirinas, lo que entregan a estos empleados locales.

Raúl Rivero Castañeda, que se especializa en el pecado capital de la mentira, es la especialidad de él, entre 1998 y el 2000 recibió 11 000 dólares contantes y

sonantes, que es mucho más que plumas y aspirinas, y a partir de julio del año 2001 recibe mensualmente 300 dólares contantes y sonantes.

Osvaldo Payá Sardiñas, este se especializa en armar trabalenguas numéricos y cosas que ni él mismo entiende, de un grupo que se llama Movimiento Cristiano de Liberación; en los años 1999 y 2000 ha recibido, aproximadamente, 11 000 dólares. Elizardo Sánchez Santacruz Pacheco, una de cuyas hazañas fue subir la escalinata de la Universidad y preguntarle a un CVP cuáles eran las alternativas políticas, y el CVP le dijo que eran Socialismo o Muerte, Elizardo Sánchez Santacruz Pacheco en los primeros meses del año 2000 recibió 5 465 dólares, y estoy excluyendo de esta cuenta las aspirinas, las plumas de bolsillo y las meriendas, porque son en especie, y esto es en dinero; estoy excluyendo la parte del pago en especie. Evidentemente alguien está mintiendo, o los hechos que son testarudos o la declaración de la SINA de las meriendas.

Ahora bien, no solo se da dinero, dije que se da en especie, se financia a esta gente en especie, ¿cómo? Bueno, aquí hubo un ejemplo que lo explicamos, las comidas; ahí se hacen manifiestos en comidas, llegan, les ponen un papelito en la espalda, porque los identifican por papelito, les ponen un número, un papelito, para poder identificarlos, los sientan, entonces les llevan manifiesto, les van dando whisky, vino, les dan una gran cantidad. No me acuerdo del menú, pero creo que tenía whisky, tenía vino, tenía lonjas de cerdo, tenía... El café con leche fue al final, pero antes de eso ya se había firmado "El Manifiesto del Milenio", una cosa de esas así, bien pomposa. Esa es otra forma, cómo con comidas, en especie, se les paga a estos Judas contemporáneos.

Ahora, el fin de esto, ¿adónde lleva todo esto? Bueno, esto es todo una actividad, sea en dinero o sea en especie, para mantener un grupo que es ilegal, que no está reconocido, que es una violación de la ley, y que una sede diplomática, violando la ley del país, se pone a mantener un grupo ilegal en el país. Eso en cualquier lugar del mundo sería motivo de un gravísimo incidente, que una sede diplomática a un grupo ilegal le dé dinero, lo mantenga, le dé comida, le dé plumas, aspirinas, todo lo que quieran, todo eso es ilegal.

¿Cuál es el fin de esto? La subversión. Pero no lo voy a decir yo, vamos a ponerlo en boca de uno de ellos. Esto es una conversación que sostuvo Víctor Vockerot hace un tiempo con uno de estos empleados de ellos que reciben dinero en especie y en comida.

Era a raíz de la Cumbre Iberoamericana que se iba a celebrar en La Habana y estaban preparando aquel show de ir del parque Dolores en 10 de Octubre hasta el parque Buttari en marcha, y voy a citar textualmente:

"Víctor Vockerot, reunido con uno de ellos de apellido Bisset, indagó sobre el desarrollo de las actividades organizadas en los parques por parte de estos contrarrevolucionarios, así como la reacción de la población ante estas actividades y las supuestas medidas represivas que adoptaría el Estado.

“Planteó Víctor” —lo está diciendo la SINA, no lo estoy diciendo yo— “que el gobierno norteamericano se opone a la represión contra los niños y la población en general, y, si ocurría esto en Cuba, ellos la intervendrían militarmente.”

Esto de la comida, de las plumas, que puede causar risa, porque es risible, realmente, fíjense el trasfondo que tiene: Usar cuatro provocadores de estos, montarlos en un parque, crear un incidente —y lo están diciendo ellos mismos—, entonces, “ellos la intervendrían militarmente”. Son palabras de Víctor, uno de la SINA.

Este, Randy, lo puse primero, porque me parece que de los siete pecados capitales es el más grave.

Número 2. La difamación. La SINA se dedica a imponer —esa es la palabra que me parece más apropiada— sin solicitud previa, a sus empleados, a cuanto visitante viene aquí.

Por ejemplo, para dar un solo dato: Entre el año 1999 y el 2000 la SINA organizó 20 encuentros de visitantes que venían con estos empleados que tienen ellos aquí, y esto es una violación, incluso, de la ley americana —te voy a decir por qué—, porque están autointoxicando a sus políticos, están falseándoles una realidad a sus políticos. Si viene un político americano a conocer la realidad cubana, usted no puede ponerlo a hablar con un empleado suyo al que usted le paga, porque, por supuesto, está diciendo lo mismo que usted dice. Usted lo puede poner, como empleado suyo, a hablar de los problemas internos, de que si me pagan más, menos, que quiero más, que las plumas no funcionan, que las aspirinas no sean Bayer, pueden hablar de esos temas; pero de lo que no puede hablar es de la realidad cubana, porque es un hombre al que usted le está pagando, entonces, ya es una autointoxicación, que es penada, es un problema ético en la ley americana, a los políticos y a cuanta visita viene aquí.

Pecado número 3. Intromisión en programas de las visitas. Una cosa es ponerle los empleados, y otra cosa es cuando ellos directamente se meten y hacen cosas increíbles, ridículas para la historia de la diplomacia y para otras cosas con las visitas. Solo en el 2001 les dieron más de 100 briefing no solicitados a visitantes en este país —ellos directamente, no ya con los empleados—, y hay casos famosos. Está el caso de los barcos con los estudiantes, uno que no dejaron entrar. Les prohibieron a unos estudiantes que vinieran aquí: “No pueden venir a Cuba.” “No pueden atracar aquí.” Sencillamente, no sé, tienen miedo a que caminaran por las calles, o el pánico mayor de todos, que aquí se dijo cuál era, lo sabemos, era que hablaran con Fidel; era un pánico total que hablaran con Fidel. No sé si piensan que Fidel, aparte de su honestidad y de su obra, y lo que dice, tiene algún poder mágico. Puede ser que ellos lleguen a pensar eso; pero, bueno, era un pánico total a que hablaran con él.

El otro que llegó a atracar, recuerden que Hassan tuvo que ir allí, que los camareros filipinos, que hablaban español, pararon el servicio y se pusieron a oír el discurso que dio Hassan, porque tuvo que ir allí, porque prácticamente impidieron que se produjera el encuentro.

Pero no es solo con estudiantes; hay otro caso famoso de una gente de la Oficina de Intereses que viene en el avión, desde Estados Unidos hacia acá, con 51 ortopédicos que venían a un congreso de Alvarez Cambra en el hospital “Frank País”, y se enteró de que venían, los obligó a ir a la SINA, les empezó a dar este panorama que dan ellos de la realidad cubana, y los ortopédicos, sencillamente, se molestaron, porque dijeron que los estaban tratando como imbéciles, y lo que iban era a protestar en Washington por el tratamiento que les habían dado aquí sus diplomáticos. Un ejemplo de otro pecado más: la intromisión permanente de ellos en los programas de las visitas.

Número 4. La manipulación del gesto unilateral... Quiero aclarar esto: Este es un gesto unilateral, que no está en los acuerdos migratorios, fue un gesto unilateral de buena voluntad de Cuba —el compañero Alarcón lo explicó, incluso, aquí una tarde, recuerdo— de permitir que se visite a los que son devueltos, producto de estos acuerdos migratorios, para comprobar in situ que sí, que están ahí, que no han sufrido represalias, etcétera, etcétera. Ese fue un gesto, repito, que no está en los acuerdos.

Este gesto de Cuba de buena voluntad, lejos de ser correspondido con otro gesto de buena voluntad, que es lo que ameritaría en buena ley de Estados en pie de igualdad, se ha convertido, sencillamente, en una patente de corso que ellos mismos se han dado, violando buena voluntad, violando acuerdos, violando leyes, para ir y hacer estudios prácticamente de semiespionaje, dondequiera que van: “Estos pueden ser empleados, este tiene condiciones para ser un futuro empleado, este lo ponemos por aquí, por allá”, se ponen a estudiar gente, a buscar potenciales empleados, hacen de todo, menos verificar in situ. Por supuesto, violaciones no han encontrado, represalias no han encontrado; pero lo que sí han hecho son muchas otras cosas que no se corresponden con eso.

Ahí también abastecen materiales en especie, pagan, dan dinero, estudian, hacen todo lo que no está en correspondencia con el gesto cubano.

Número 5. Hay volumen, en ese edificio, de equipos de alta tecnología que no tiene nada que ver... Yo quisiera que alguien me explicara qué tiene que ver esa cantidad de equipos tecnológicos, antenas, transmisores, etcétera, con las relaciones y el trabajo diplomático. Por lo menos, para trabajo diplomático no se usan, y si están en una oficina diplomática y no se usan para trabajo diplomático y están en medio de una ciudad, ¿para qué se usan esos equipos? Yo quisiera ver si alguien de ahí me puede responder, esa cantidad de equipos para qué se usan.

Lo que yo sí sé que en este país no se puede hablar por un teléfono celular. O, bueno, se puede hablar sabiendo que todo está siendo escuchado, que todo está siendo grabado, y yo no sé si eso se asemeja a espionaje técnico o no. Yo no sé si eso se asemeja a intromisión en los asuntos internos o no; yo no sé si eso se asemeja a violación de la ley o no, grabando y escuchando conversaciones internas de un país, para lo cual no están facultados ni es el objetivo de esa oficina.

Tú una vez me decías —recuerdo— que si se hacía una actividad, sobraba espacio en la oficina por la cantidad de “empleados” que iban a ir, y yo te decía: “No, a lo mejor no sobra espacio, porque hay una cantidad de equipos ahí que a lo mejor

tienen que meterse entre los equipos, porque es una obsesión de oír cualquier cosa de cualquier tipo. Tienen este sistema gigantesco que con palabritas claves identifica y graba conversaciones automáticamente, y sabrá usted cuántos más tienen ahí; pero lo que sí, para cosas diplomáticas, no son esos equipos, si no que me demuestren que eso se usa en el entendimiento entre los dos países, en la cooperación en el narcotráfico, en la cooperación contra el terrorismo, si me demuestran eso, sí; pero para eso no se usa.

Pecado número seis: la búsqueda de información a través de estos empleados, y ahora esto es más directo. Si el quinto pecado es técnico, este pecado sí es humano ciento por ciento, y, sencillamente, a todos estos empleados, después que les pagan, no solo los mandan a hacer provocaciones en parquecitos o cosas de estas, no, no, los ponen a buscar información que tampoco tiene que ver nada con el trabajo diplomático: económica, política, social, militar y de todo tipo. ¿Eso qué cosa es? Un diplomático buscando esa información, reclutan a un tipo, pagándole y poniéndolo a buscar información, ¿cómo se llama eso? Es obvio cómo se llama.

Para que se tenga una idea y que no quede en el aire: Solamente entre 1998 y el 2000 visitaron a Cuba 540 funcionarios norteamericanos en la categoría de tránsito. Ese es uno que viene, está dos meses, está un mes, dice que va a hacer un estudio, etcétera, en categoría de tránsito, no permanente; de esos —para que se sepa que este país está bien preparado y aquí nadie es bobo— el 30 % eran oficiales de servicios especiales norteamericanos que venían a ese edificio con cualquier pretexto, y ya usted sabe lo que hace un oficial de servicios especiales.

El séptimo de los siete pecados capitales, yo le pondría, es la labor de subversión directa de los funcionarios, ya no a través de los empleados, que es otra modalidad. Un ejemplo es lo que tú acabas de explicar aquí, eso mismo de contrabandear radios, meterlos, repartirlos y repartirlos con un fin. No es para que oigan la BBC, ni Radio España, ni música, ni cultura; no, no, es para que oigan emisoras ilegales que tienen como fin subvertir el orden en este país, que, además, mienten: le han mentido a los familiares de los 30 muertos producto de la Ley de Ajuste, han mentido para provocar el incidente en la Embajada de México y muchas otras cosas más que han hecho.

Esa emisora antimartiana, para que vean de qué son capaces, inventó una entrevista con Reagan. Cogieron una entrevista que había dado Reagan, pusieron a una periodista de ellos como si le estuviera haciendo la entrevista y sacaron que le habían hecho una entrevista a Reagan; para que se sepa que no es solo aquí, es allá también donde mienten. Eso es una labor directa. Las comidas de los manifiestos que mencioné, es una modalidad, reunir gente, firmar un manifiesto y entonces decir que lo firmaron, dándoles mucha comida.

Además, han hecho otras cosas de subversión directa, que no es solo ya ellos haciendo todo esto, sino, por ejemplo, han subcontratado a otros diplomáticos de otros países, aquí lo hemos explicado, y los han usado para lo mismo que ellos, pero, sencillamente, dirigiéndolos, pagándoles operaciones, partos en Miami, cosas de esas, los han subcontratado también, y eso es subversión directa. ¿Eso tiene que ver con la diplomacia? ¿Eso tiene que ver con el espíritu que durante el gobierno de Carter dio origen a la apertura de esta oficina? No tiene absolutamente

nada que ver, en mi opinión, con eso, y he mencionado estos siete pecados capitales.

Dos cosas, finalmente: Una, en este país hay una Constitución, hay leyes de todo tipo que abarcan toda la sociedad, y ellos tienen que aprender, primero, que esto es un país —que no lo reconocen—, que tiene un gobierno —que no lo reconocen—, que tiene, más importante todavía, un pueblo que respalda a ese gobierno, que tiene una Constitución que la aprobó ese pueblo y que tiene leyes que son aprobadas en asamblea por diputados elegidos por ese pueblo. Ellos tienen que aprender a respetar esas leyes, porque ellos son muy celosos allá de que se respeten sus leyes, y gente que ni siquiera las ha violado están presas hoy; y hay gente en ese gran país que, por un perfil racial, están presos hoy, porque si son árabes están presos, y no hay ninguna prueba sobre ellos, sencillamente, por eso están presos. Imagínate si violaran una ley, un poquitico así de una ley, ¿qué les pasaría del lado de allá?, y aquí están violando todas las leyes cubanas.

Lo último, si usted tuvo un acuerdo en la creación original, lo violó y cometió los siete pecados capitales, encomiéndose, porque lo que le espera, en mi opinión, no es nada bueno.

Randy Alonso.- Es la desfachatez total de estos funcionarios, que usan su inmunidad diplomática y abusan del gesto de buena voluntad de Cuba de permitir el monitoreo de los acuerdos migratorios, y que ellos lo utilizan para todas estas actividades subversivas, que se han ido multiplicando en los últimos meses y, sobre todo, desde la llegada de un personaje como Otto Reich al Departamento de Estado.

Te agradezco tu comentario.

(Se proyecta breve cortina de imágenes del tema)

Randy Alonso.- Un elemento muy importante en este análisis es el anuncio reciente que hizo nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores, que debatimos acá, en una mesa redonda informativa, sobre otro gesto también de buena voluntad de nuestro país, que fue la proposición a Estados Unidos de poder adoptar acuerdos entre los dos países sobre asuntos migratorios, sobre la lucha contra el narcotráfico y también el enfrentamiento al terrorismo. ¿Cuál ha sido la respuesta norteamericana hasta hoy? El silencio, y frente a eso, ¿qué cosa? La multiplicación de la actividad subversiva, de la actividad injerencista de la Oficina de Intereses norteamericanos en nuestro país, y la ofensiva que han hecho con esta entrega de radios por todo el país, de la guerra electrónica, del intento de potenciar la guerra electrónica, la agresión radial y televisiva contra nuestro país. Sobre ese particular nos comenta Lázaro Barredo.

Lázaro Barredo.- Sí, Randy.

Es conocido, lo hemos dicho aquí reiteradamente en las mesas redondas, cómo desde el primer momento, desde la decisión del 17 de marzo de 1960 del presidente Eisenhower, la agresión radioelectrónica contra nuestro país estuvo entre los componentes principales dentro del diseño de la estrategia subversiva e injerencista de Estados Unidos contra Cuba, y de ello ha sido el exponente más

realizado la creación de las mal llamadas Radio “Martí” y Televisión “Martí”, engendros que alguien llamó en algún momento la Enmienda Platt Electrónica. Estas emisoras no solo han sido una grosería, una ofensa contra nuestro país por el uso del nombre de nuestro Apóstol de la Independencia, de nuestro Héroe Nacional, sino también por las violaciones que hacen de las normas y de las leyes internacionales, porque la existencia de estos dos mecanismos de agresión, han tenido siempre como objetivo esencial el fomento de la actividad contrarrevolucionaria en el interior de Cuba.

Hace dos días el libelo de Miami —lo voy a citar— destacaba que “la existencia de Radio ‘Martí’” —porque hay un gran debate en estos momentos sobre Radio y Televisión “Martí” a partir de un grupo de problemas que explicaré más adelante— “es vital para la existencia misma de los grupúsculos dentro de Cuba, porque” —según la publicación— “esa emisora anticubana ha logrado transformarse en un apoyo imprescindible para ellos.” Y yo creo que aquí hay una coincidencia total con los esfuerzos de la señora Jefa de la SINA y de los oficiales de la Sección de Intereses.

Aquí tengo la copia —está fechada en el mes de enero del año 2002—, una copia de un documento que la SINA le entregó a un visitante norteamericano que vino a nuestro país, donde hay una carta de la señora Jefa de la Oficina de Intereses y hay un grupo de informaciones, y, fundamentalmente, todos los detalles de los esfuerzos, de las actividades de los grupúsculos contrarrevolucionarios dentro de nuestro país.

¿Qué dice la carta?

“Estimado visitante:

“El personal de la Sección de Intereses de los Estados Unidos” —es larga, voy a leer dos o tres párrafos— “y yo, le damos la bienvenida a La Habana.

“Creemos que su presencia aquí tendrá como resultado un mayor contacto y una mayor comprensión entre los pueblos norteamericano y cubano. De una forma única usted le suministrará una ventana al mundo” —fíjate cómo es la protección injerencista de la Oficina— “a los cubanos, cuyo acceso a la información está severamente restringido.” Está hablando de los grupúsculos.

“La política del gobierno de los Estados Unidos es promover una transición pacífica a la democracia en Cuba a través de una combinación de presiones al gobierno cubano y un acercamiento al pueblo cubano.

“El embargo” —léase bloqueo— “de Estados Unidos y el aislamiento diplomático de Cuba son herramientas que utilizamos para negarle recursos al gobierno autoritario de Cuba.” O sea, otra injerencia más.

“Queremos que usted comparta este mensaje con el pueblo cubano, y esperamos que esta información le brinde los antecedentes para comprender mejor los problemas que usted va a enfrentar aquí, permitiéndole discutirlos con las personas

con las que usted va a reunirse.” Ya, directamente instruido de lo que tienen que hacer y de lo que tienen que mencionar los visitantes que vienen a nuestro país.

La mafia, en medio de todo este debate, ha salido en defensa de estos proyectos televisivo y radial ante algunas críticas de congresistas que se están planteando para qué han gastado 400 millones de dólares en todos estos años, y distintas personalidades también que se están cuestionando estos proyectos, porque consideran que estos engendros han sido ese despilfarro, a partir de que no resuelven ningún problema y cada vez baja más la audiencia de la mal llamada Radio “Martí”, mientras Televisión “Martí” no se ha visto nunca en Cuba desde que se creó en 1990, ante la pericia de nuestros técnicos; además, consideran que estos proyectos en manos de la contrarrevolución y de la mafia miamense han sonado más como una reunión de la Pequeña Habana que como una creíble fuente de información del gobierno de Estados Unidos, porque tal ha sido la degeneración a la que han ido llevando esta gente toda la programación de estos dos fenómenos radioelectrónicos.

Está fehacientemente demostrado —aquí hemos hablado de ello en una cantidad de oportunidades bastante apreciable— el hecho de cómo se violan todas las normas informativas dentro de estas emisoras radial y televisiva. Cualquiera que llame allí, cualquiera que diga algo, con tal de que sea contra Cuba es válido, sin necesidad de verificar ningún dato. Usted puede decir lo que le dé la gana, que todo, mientras sea contra Cuba, allí tendrá eco, y todo lo que sirva para calumniar, sobre todo, al sistema político cubano y a sus dirigentes.

Radio “Martí” y Televisión “Martí” se han dedicado en todos estos años a estimular las salidas ilegales, pese a conocer los riesgos de todo tipo que eso entraña; a promover a connotados contrarrevolucionarios en función de las ambiciones políticas que estos han tenido, tanto en Miami como aquí, hacia el interior de nuestro país; a promover, mediante la tergiversación de la realidad, la desconfianza en la capacidad de nuestro gobierno para resolver los problemas que enfrenta el país. No hay un solo proyecto de la Revolución, cualquier cosa que hagamos, que no sea inmediatamente cuestionado, que no sea difamado, que no se trate de distorsionar y de ofrecer una imagen distinta de la realidad, y de tratar de mostrar en todo momento que Cuba lo que tiene es un desgobierno, hagamos lo que hagamos.

Incitar con cierta sutileza al delito, hacer llamados abiertos a la desobediencia civil, a la realización de huelgas, colocación de propaganda contra la Revolución y ciertas manifestaciones de sabotaje.

Realizar exhortaciones a actos subversivos contra el sistema cubano mediante diversas vías. Hay una cantidad de ejemplos que podemos mencionar, Randy, pero los dos más connotados son los acontecimientos del 5 de agosto de 1994, que fueron provocados por esta emisora del gobierno de Estados Unidos —aunque sea manipulada por la mafia de Miami tienen el consentimiento de esas autoridades para hacer todas las barbaridades que están haciendo en materia informativa—; esta gente incitaron a esos acontecimientos del 5 de agosto al decir que venían barcos a buscar aquí a la gente al puerto y hacer que la gente se concentrara en el puerto, robaran las lanchas e inmediatamente, ante la frustración, todos aquellos elementos antisociales reaccionaran como reaccionaron y tuvieran la respuesta que

tuvieron de nuestro pueblo, y más recientemente el incidente de la Embajada de México que, como hemos dicho, solamente en el día de los acontecimientos estuvieron, en varias oportunidades, con titulares destacados, diciendo que las puertas —que lo decía, además, el Canciller de México— de la Embajada de México estaban abiertas para todos los cubanos y dando, además, la imagen de que virtualmente se habían roto las relaciones entre México y Cuba al decir aquella célebre frase, de este hombre que le gusta construir frases, de que las relaciones con la Revolución Cubana se habían acabado y que a partir de ese momento eran las relaciones con la República de Cuba.

La existencia de estas dos emisoras constituye —eso está más que demostrado y está plasmado en documentos— una violación de la soberanía cubana al mantener sus transmisiones en frecuencias declaradas ilegales por la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

La existencia tanto de Radio “Martí” como de TV “Martí” debiera constituir una vergüenza para el gobierno de Estados Unidos. En estos momentos se le llama en el propio Miami como la embotelladora “Martí”, otra irrespetuosidad el hecho de que lleve el ilustre apellido de nuestro Héroe Nacional, pero, bueno, así se le conoce. ¿Por qué? ¡Ah!, porque en el argot cubano, como se hacía antes en el pasado, una botella es un empleo que se consigue por influencia, amistad o parentesco y del cual frecuentemente la gente recibe dinero a cambio de no trabajar, a cambio de que te tengo en la plantilla y te voy dando dinero sin trabajar.

Este hombre que está al frente actualmente del sistema de transmisiones de Radio y TV “Martí”, Santiago Lew, realmente tiene arte y maña para hacer lo que está haciendo, porque fue un abogado de una firma que representó al mafioso norteamericano Santos Traficante, que los que vieron la película El padrino, saben toda la influencia que tuvo aquí sobre el gobierno de la dictadura batistiana; cómo esta gente querían hacer, en toda la zona del Malecón, el emporio turístico, el traspatio para todo el vicio, convertir a nuestra capital en la sede del vicio de Estados Unidos. Santos Traficante que, además, después estuvo vinculado a la administración de Kennedy en los planes de atentados, fue contactado para los planes de atentados contra la vida del compañero Fidel.

Bueno, este es el director actualmente de Radio y TV “Martí”. Se ha denunciado en estos últimos días que aprobó el ingreso a las estaciones de por lo menos 40 personas en calidad de botelleros, recibiendo altos salarios, gente con 80 000 dólares, con 45 000, 50 000, 60 000 dólares anuales por hacer un programa a la semana o por estar en la nómina. Ahí están incluidos, por ejemplo, Rafael Díaz-Balart, el padre del congresista Lincoln Díaz-Balart; ha tenido también al señor Enrique Ros, el padre de Ileana Ros, por mencionar dos ejemplos, y otros personajes que han gastado en un santiamén el presupuesto de 25 millones de dólares que tenía asignado el programa radial para este año.

Esa es una de las esencias fundamentales de lo que está aconteciendo con estos engendros entregados por el gobierno de Estados Unidos a la mafia y que tiene su reflejo aquí en La Habana, en el uso mismo de los grupúsculos contrarrevolucionarios y la participación de la Oficina de Intereses que dirige esta señora.

Claro que tienen que apoyar a Radio "Martí" no solo porque haya sido una instrucción de Otto Reich, que recientemente dijo que entre los elementos informativos priorizados por el gobierno de Estados Unidos hacia Cuba están Radio y Televisión "Martí", sino también porque han tenido compromisos. Radio "Martí" estaba tan desacreditada que la última encuesta oficial del gobierno de Estados Unidos desarrollada en septiembre del año pasado le daba una audiencia de menos de 5 % a esa emisora en nuestro país, y eso preocupó a las autoridades por todo el fenómeno que se ha armado en el Congreso de cuestionar, como he dicho, estos fondos para esas dos estaciones de radio y televisión. Y, bueno, usaron entonces a los grupúsculos contrarrevolucionarios para fraguar una encuesta que justificara la necesidad de la existencia de Radio "Martí".

Randy Alonso.- Y de mayor financiamiento.

Lázaro Barredo.- ¿Y qué dice esa encuesta? Compadre, esa encuesta dice que nada más y nada menos el 90 % de los cubanos oyen a Radio "Martí". Esa es la felonía mayor que justifica la existencia de todo este compromiso por parte de la Sección de Intereses, que no solo está violando, con esta entrega de los radios, la Convención de Viena, sino que también estimula la violación de las reglamentaciones establecidas por la Unión Internacional de Telecomunicaciones. Eso es lo que pudiera decirte, Randy, de este nuevo fenómeno al que nos vemos abocados con la acción ilegal de la SINA en nuestro país.

Randy Alonso.- Una actividad injerencista, Lázaro, que, como tú señalabas, no solo viola todos esos reglamentos, sino que constituye un estímulo a que se sigan produciendo hechos como los del 5 de agosto de 1994, como lo de la Embajada de México y que, además, se sigan estimulando las salidas ilegales, alentadas por estas emisoras radiales, por la Ley de Ajuste Cubano, y que han llevado a la muerte a cientos de niños, de hombres, de mujeres, de nuestro país. Ese es el objetivo detrás de estos radios que se han dedicado estos señores a repartir por toda nuestra isla.

Te agradezco, Lázaro, tu comentario.

(Se rueda cortina con breves imágenes sobre el tema)

Randy Alonso.- Como se señalaba en los comentarios de Lázaro y Taladrid, todas estas actividades que de alguna manera ha venido haciendo la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana, se han visto estimuladas y multiplicadas con la llegada al Departamento de Estado de un connotado terrorista y furibundo anticubano como Otto Reich.

Rogelio Polanco tiene sus comentarios sobre esto.

Rogelio Polanco.- Nosotros hicimos aquí dos mesas redondas donde diseccionamos a este personaje, a este funcionario terrorista de la administración, y creo que sería bueno ahora, para entender cuál es la conexión entre esta reformulación de la política hacia Cuba por parte de la administración, que ha puesto para ello en la punta de lanza a este Otto Reich, entender qué papel le dan a

la Oficina de Intereses en esa reformulación de la política, y, especialmente, cómo juega la subversión.

Hay que decir que como Otto Reich ha sido designado de una forma diferente a la que debía haber sido, por la oposición del Congreso y de amplios sectores de la sociedad norteamericana a que un personaje como él estuviera al frente de este importante cargo de política exterior de la administración Bush, pues parece que está trabajando aceleradamente para dejar su impronta en la política hacia Cuba, porque solamente puede estar hasta el próximo receso congresional a finales de este año.

Es de esperar, como ya hemos denunciado y hemos analizado en otras ocasiones, posiciones confrontacionales, desafiantes, provocadoras, por parte de este personaje, que ya ha iniciado estos incidentes para complicar el clima bilateral entre nuestros dos países. Y por supuesto que la subversión es uno de los principales baluartes con los que piensa contar Otto Reich en su actividad contra Cuba; para ello no tiene que dejarse presionar mucho por la mafia a la que pertenece, se sabe que ha tenido un papel protagónico en las últimas semanas en importantes reuniones, promovidas por el Departamento de Estado, con los principales cabecillas de las organizaciones terroristas y contrarrevolucionarias en Miami, vinculadas a toda esta acción contra Cuba.

Hay ya artículos de prensa que hablan de esto, por ejemplo, un artículo de la publicación Cuba trader, 7 y 8 de marzo, que habló de que “directivos de la Fundación Nacional Cubano Americana”, de la mafia, “se reunieron con algunos funcionarios de la Administración, entre ellos Otto Reich”. Y según ese artículo, Joe García, este connotado contrarrevolucionario mafioso, declaró, después de esta reunión, que “creo que hoy nuestros temores se han apaciguado”. Se refería, por supuesto, a los temores de que hubiera una relación más normal entre los dos países. Es evidente que lo que se discutió ahí fue una reformulación de la política, pero para recrudecerla, para hacer mayor la agresión contra nuestro país.

Por otra parte, otro directivo de la Fundación, Dennis Hays, que ha sido también muy mencionado en varias ocasiones en esta mesa redonda, reconoció públicamente que las iniciativas que se están rediseñando en esa política hacia Cuba resultarán en un “recrudecimiento de las restricciones de viajes a nuestro país por parte de ciudadanos norteamericanos”.

Hay que decir que este es uno de los temas más candentes hoy en Estados Unidos, porque están haciendo algo que va contra el interés público, el interés del pueblo norteamericano, pues cada vez mayoritarios sectores de ese país se oponen a estas prohibiciones de viajes a Cuba, que consideran que esto está, por supuesto, violando las leyes norteamericanas; además, en el Congreso han estado presentándose iniciativas para que se acabe con estas restricciones.

La política que se está reformulando trata de evitar el incremento de estos viajes de norteamericanos a nuestro país y limitar al mínimo el otorgamiento de licencias para algún tipo de intercambio. Recordemos que se han incrementado en unas siete veces, en los últimos meses, las notificaciones a personas que han viajado a nuestro país para acudir a juicio por el solo hecho de viajar a Cuba.

Otro de los elementos principales de esta reformulación de política, es cómo hacer todavía más fuerte la Ley Hems-Burton, si es que fuera posible algo como eso, cuando sabemos que esa ley de la esclavitud, esa ley que ha codificado completamente el bloqueo contra nuestro país, recoge todo lo que en materia de agresión a Cuba es posible recoger; están pensando que no ha sido todo recogido ahí y quieren tratar, en primer lugar, de implementar plenamente los Títulos III y IV. Recordemos que esto ha sido una batalla durante años, cómo lograr, por ejemplo, que se instaure lo que establece el Título III, ya que, frente a la oposición de los aliados y del mundo entero, las administraciones norteamericanas sistemáticamente han tenido que aplazar las decisiones sobre este Título III, o sea, que entren en vigor las cuestiones que aparecen en el mismo y, además de eso, ahora están tratando por otra parte, de buscar algunas regulaciones que obliguen a los potenciales inversionistas extranjeros en Cuba a indemnizar a los supuestos reclamantes de las propiedades nacionalizadas en nuestro país.

Están buscando desesperadamente otra fórmula para tratar finalmente de aplicar esa política injerencista y extraterritorial también contra esas personas.

Decía también que otra de las restricciones ha sido limitar los viajes de funcionarios y de ciudadanos cubanos a Estados Unidos mediante una aplicación más estricta, más rigurosa de las normas de otorgamiento de visado a cubanos.

Hay un elemento muy reciente, que está recogido en un cable de AFP, de la agencia de prensa francesa, el primero de abril, quien citó declaraciones de un portavoz del Departamento de Estado para el hemisferio occidental, en las cuales informó que Estados Unidos negó la semana pasada visas a un grupo de funcionarios cubanos de la empresa ALIMPORT, invitados por empresas agrícolas norteamericanas interesadas en vender sus productos a Cuba.

Recordemos que han sido muy reconocidas internacionalmente las compras realizadas por Cuba a partir del gesto de las autoridades norteamericanas en ocasión del huracán Michelle de proponer el envío de un equipo para tasar los daños, a lo que Cuba planteó en cambio la idea de que se nos facilitara comprar productos agrícolas en ese mercado de manera excepcional. Ya se han producido las primeras compras, y ahora se introduce este elemento de negativa por parte del Departamento de Estado de las visas a estos funcionarios que iban a facilitar el cumplimiento de estas transacciones con nuestro país.

El propio Reich ha dicho en varias ocasiones que se opone irrestrictamente a cualquier flexibilización de las sanciones económicas que es, por supuesto, el bloqueo criminal a nuestro país, y que “no abriremos nuestros mercados” —dice él— “a los productos cubanos.”

Bueno, pues tremenda bronca que se está buscando con importantes sectores agrícolas en ese país, que también en el Congreso, y por varias vías, han estado insistiendo en la necesidad de que estas prohibiciones terminen definitivamente. Dice Reich que también “tratará de evitar que las ventas de esos productos a Cuba sean subsidiadas.”

Otro de los temas es el otorgamiento de licencias a proyectos de intercambio en nuestro país por parte de instituciones norteamericanas, que tratan de restringir cada vez más y —como decía Taladrid— de buscar los condicionamientos cada vez mayores a este tipo de visita, que los programas sean realizados por la Sección de Intereses Norteamericanos en Cuba y que, además de eso, informen a su regreso del desarrollo de esos programas, para confirmar que hayan cumplido estrictamente con los objetivos de política exterior norteamericana, que no es más que la subversión de nuestro país.

Hasta el propio James Carter, ha expresado la posibilidad de un viaje a Cuba, interesado en una relación respetuosa con nuestro país. Estos cabecillas de la mafia han desbarrado en relación con este viaje y el propio Departamento de Estado ha hablado de condicionarlo a la subversión y a los objetivos de política exterior que tienen ellos contra nuestro país, o sea, hasta a una personalidad como Carter, quien, además, fue con su gobierno el iniciador de estas propias oficinas de intereses.

Otro de los temas, Randy, es la ya conocida lista de países auspiciadores del terrorismo, en la cual ellos, como siempre, como jueces del mundo, tratan de incluir a los países que consideran que patrocinan el terrorismo.

Este es un elemento más de la política de Otto Reich, que tratará una vez más de promover una “campaña de relaciones públicas” con este tema para volver a poner injustamente a nuestro país en esta lista de países patrocinadores del terrorismo. Se habla de que a finales de abril debe ser divulgada nuevamente esta lista, y por eso está hablando de los supuestos vínculos de Cuba con el terrorismo y, como siempre, no entra nunca en esa lista el gobierno más terrorista del mundo, que es el del propio Estados Unidos.

En una entrevista reciente a la emisora subversiva, la mal llamada Radio “Martí”, Reich incluye otro de los elementos de su “revisión” de la política exterior, que no es una revisión, sino una extensión de lo que ya han hecho en relación con el tema de los derechos humanos. Esto es algo sistemático, manipulado y que parece que va a ser mantenido, por supuesto, en su política subversiva, el uso de la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra para estos fines de intervención.

Estaba diciendo en esta entrevista del 20 de marzo en Radio “Martí”, que Cuba, y no Estados Unidos, era el único gobierno que estaba presionando en Ginebra. Fíjense, esto parece risible, pero esto lo está diciendo este personaje en relación con Cuba. No es Estados Unidos el que presiona. Recordemos hoy la denuncia que hizo nuestro Canciller.

Randy Alonso.- Una contundente denuncia.

Rogelio Polanco.- Una tremenda denuncia con ese documento que ha sido hoy dado a conocer en una primicia mundial, documento que el Departamento de Estado ya tenía preparado para imponer a los países latinoamericanos, buscando el Judas para su condena a Cuba.

Randy Alonso.- Y utilizando desfachatadamente, sin su consentimiento, el nombre de otro país, de un país latinoamericano.

Rogelio Polanco.- Exactamente, de Perú.

Esto lo están haciendo; pero no solo Reich dijo esto, dijo que embajadores de países latinoamericanos le habían dicho que habían sido amenazados por Cuba con actos terroristas si apoyaban el proyecto de condena. Fijense esto, qué perfidia, qué cinismo, qué calumnia, qué mentira la de este personaje. En Ginebra, se ha conocido también, últimamente, de la presencia de Ana Navarro, como una de las miembros de la delegación nicaragüense, país que —se sabe— se ha brindado, en los últimos años, para llevar a los mafiosos como parte de su equipo a esa comisión.

Lázaro Barredo.- Ayer apareció en la televisión en un reportaje que se hizo de Ginebra.

Rogelio Polanco.- Pues ya se ha hablado mucho de los vínculos personales muy estrechos de ella con el propio Otto Reich, quien se sabe, claramente, que es el que está conduciendo toda la coordinación para la resolución anticubana.

Por otro lado, se está hablando de que la SINA desempeña un papel fundamental en esa política de Otto Reich, en esa reformulación de la política, y que ese papel de la SINA es porque está allí en el terreno, para buscar la información, y para promover la distribución de materiales informativos, fíjense cómo le llaman ellos a todos estos materiales contrarrevolucionarios, subversivos con los que tratan de provocar el derrocamiento de la Revolución, algo que han intentado hacer durante tantos años infructuosamente; para tratar de influir —dicen— directamente en los sectores que consideran vulnerables y para ello tendrán que seguir promoviendo y divulgando las iniciativas y actividades desestabilizadoras que hace esta oficina. Por cierto, ese papel fundamental se lo dan a la Jefa de la Oficina de Intereses, sobre quien un artículo de Robert Novak, columnista conservador de Sun Times, el 25 de febrero comentaba, precisamente, la actitud de la Jefa de la Oficina de Intereses en nuestro país, quien, identificada antes ampliamente con la administración demócrata y con el Partido Demócrata, se transformó instantáneamente en una partidaria de la nueva administración, que llegó al poder el año pasado.

Randy Alonso.- Novak, Polanco, que, además, es un columnista ultraderechista que es comentarista de la CNN, publica en varios periódicos importantes de Estados Unidos y es quien da esa opinión de la Jefa de la Oficina de Intereses.

Rogelio Polanco.- Sí, la da. Esto sale en este periódico, en Sun Times, y salió también en otros periódicos, y es irónico, Randy, porque antes la Jefa de la Oficina de Intereses había sido criticada fuertemente por los propios mafiosos de Miami, por la supuesta inclinación a favor de Castro, durante la administración de Clinton. Ahora, instantáneamente, es alabada por esta transformación que ha tenido. La propia Jefa de la Oficina de Intereses decía en una entrevista el 15 de marzo, esto fue a la NBC, cuál era el papel que desempeñaría esa misión, esta Sección de Intereses: un rol importante en el proceso de revisión política. Aquí es donde ya se

está dando el vínculo entre esa reformulación de la política hacia Cuba que está propiciando Otto Reich, muy rápido, porque se va en unos meses de ese puesto, y el papel de la Oficina de Intereses, ya que suministrarán la información desde el terreno, lo cual representa una gran responsabilidad, o una gran irresponsabilidad por la forma en que está informando, al parecer, a su gobierno, y por las cosas que está haciendo en nuestro país.

La Jefa de la Oficina de Intereses estaba, además, diciendo que para lograr los objetivos de esa acción en el terreno usaría todas las vías —lo mismo que dice Otto Reich—, para llevar información a Cuba, más estaciones de televisión, más periódicos, más libros y, por supuesto, más bloqueo.

En una entrevista, también reciente, para finalizar, Randy, ella decía, como parte de esta política de tratar de informar de lo que está pasando en Cuba, un elemento que yo quería destacar, que es que “la juventud cubana no tiene futuro”. Son declaraciones textuales de la Jefa de la Oficina de Intereses en nuestro país, y yo creo que el mentís más rotundo a esas declaraciones son las palabras de nuestro Comandante en Jefe ayer, en ese acto memorable por el 40 aniversario de la Unión de Jóvenes Comunistas, cuando Fidel nos recordaba la historia de nuestra juventud, el papel que ha desempeñado, la envidia que siente por esa juventud del futuro, por esos niños y jóvenes del futuro, por esa sociedad cada vez más justa y más humana que estamos construyendo; pero también por pensar cómo serán esos jóvenes del futuro, cómo será de plena, llena de cultura, y la capacidad creadora y la conciencia tremendamente fraternal de los jóvenes del futuro, esos que seguirán soñando con una revolución justa como la nuestra.

Randy Alonso.- Juventud y futuro que están en esos programas de la Revolución que han sido inaugurados a lo largo de estos dos años de batalla de ideas; que se reflejan en esas jornadas emocionantes y creo que dignas del pueblo nuestro pueblo que vivimos en la provincia de Granma y que son la representación, realmente, de cuál es el futuro al que no quiere que nos conduzca la Revolución esta Oficina de Intereses, estos funcionarios, y por eso creo que ayer en el “Carlos Marx” resonó más que nunca aquel llamado de Fidel, aquel: ¡Viva al futuro!, que daba nuestro Comandante en Jefe. Ese es al que aspiramos nosotros, y a ese es al que se quieren enfrentar personeros de la perfidia como esta señora.

Gracias, Polanco, por tu comentario.

(Se rueda cortina con breves imágenes del tema)

Randy Alonso.- Pero lo más insultante y provocador de la última acción de la Oficina de Intereses en sus actividades injerencistas y provocativas contra nuestro país no está, precisamente, solo en esta pudiéramos decir, desenfundada repartición de radios alrededor del país, esos cientos de radios de onda corta, con siete subbandas, alcance global y sintonizados en emisoras contrarrevolucionarias que han hecho los funcionarios de la Oficina de Intereses por todo nuestro país.

En este paquetico estrellado que tengo aquí (Lo muestra) y que yo quisiera abrir para que nuestro pueblo lo observe, junto a estos artefactos, a estos radios que han estado repartiendo, estos radios de alcance global, estas antenas, audífonos, pilas recargables, recargadores de pilas, etcétera, junto con estos paqueticos, nada más

y nada menos que al fondo del radio, se encuentran estos folletos que se llaman Martí en sus propias palabras. Creo que es el colmo del insulto, de la provocación, de la desfachatez con que quieren actuar estos señores de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en Cuba; creo que es la afrenta más grande que se le ha hecho a nuestro pueblo, como parte de toda esta actividad provocadora y subversiva de esa oficina del gobierno norteamericano en nuestro país; es una afrenta y un insulto a nuestro pueblo y, en especial, al ideario martiano.

Sobre eso quiero hablar con tres profundos conocedores de la obra de nuestro José Martí, y quiero, en especial, que el compañero Carlos Martí, presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, nos dé su valoración, su criterio sobre tal proceder de esta Oficina de Intereses.

Carlos Martí.- Bueno, para comentar sobre esta afrenta, lo primero que habría que decir, es que el pensamiento de José Martí es parte orgánica del discurso y de la acción de la Revolución Cubana en las diferentes etapas de lucha. De manera que el programa de justicia social, de libertad plena del individuo y su radical antimperialismo, sobre todo, forman parte de las conquistas de la nación cubana. Cualquier tipo de manipulación, como la que se pretende, de ese patrimonio inalienable, es, sencillamente, un ultraje a nuestro pueblo, y ante esa situación nos encontramos hoy.

Yo quisiera comentar también que en el período histórico más reciente, luego del asalto al cuartel Moncada, en el conocido alegato de Fidel en La historia me absolverá, él declaró a Martí autor intelectual de esa gesta, que fue —como conocemos— el principio del fin de la sangrienta tiranía de Batista.

En el Programa del Moncada y en toda la proyección ulterior de la Revolución, que triunfa en 1959, victoriosa hasta nuestros días, Martí ha sido una presencia constante, ha sido una fuente nutricia; ahora mismo puede decirse que, en medio de la batalla de ideas que libra nuestro pueblo, Martí es el paradigma máspreciado. Sin embargo, quizás por esa misma razón, desfachatados políticos norteamericanos, e incluso la mafia anticubana, han intentado —como se ha visto aquí en las intervenciones de los compañeros—, por distintas vías, retorcer ese paradigma martiano. No puedo olvidar que presidentes de Estados Unidos, en un arco cínico e imperial que va desde Reagan hasta el actual Bush, han incorporado a sus discursos frases de Martí, sacadas de contexto totalmente y absolutamente manipuladas. Parece que sin enterarse de que Martí con sus ideas, con sus reflexiones y también con su acción, por supuesto, hizo polvo los argumentos del imperio para destruir la Revolución Cubana y para intentar la anexión.

Randy Alonso.- Hay que recordar la famosa frase de Bush durante la Cumbre de Quebec, una frase, además, que no existe, de José Martí, a quien quiso invocar en medio de este llamado a la anexión imperial, que es el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas, y que recibió la respuesta contundente de los pioneros cubanos, de los niños cubanos, que en número de más de 150 000 escribieron cartas al Presidente norteamericano; 10 000 que le fueron entregadas a la Oficina de Intereses en nuestro país, 100 000 que han sido enviadas a las autoridades norteamericanas a través de nuestra representación diplomática en Estados Unidos, y ese es un ejemplo que tú decías que viene desde Reagan, que se ha acendrado en la actual administración norteamericana y que ha recibido la

respuesta, por supuesto digna, de los pioneros cubanos, que sí conocen perfectamente a José Martí, porque lo reciben todos los días en las aulas, en los Cuadernos Martianos que tenemos a disposición en las escuelas para todos nuestros niños.

Carlos Martí.- Así mismo es, Randy.

Realmente es inmoral, porque esa frase parece una frase virtual, o de efectos especiales, una invención, que no tiene absolutamente nada que ver —como tú decías— con la realidad del pensamiento martiano. Yo te digo que en el fondo de todo esto lo que hay, realmente, es el desprecio y el temor que sienten por la figura y el pensamiento de Martí.

No puedo olvidarme de las ofensas que históricamente ellos han cometido con Martí. Ahora me viene a la memoria aquella imagen extraordinariamente vergonzosa de los marines yankis ultrajando el monumento del Parque Central, y aún más, recuerdo que cuando nuestro pueblo y sobre todo nuestros líderes estudiantiles, entre los cuales descollaba Fidel, protestaron y combatieron aquella acción vil, el Embajador de Estados Unidos en Cuba, que se vio obligado a acudir a la televisión, comenzó a pedir excusas por lo ocurrido y, al cabo de la primera o segunda frase que dice, tiene que salir de cámara porque, sencillamente, no recuerda el nombre de José Martí; hay que ver hasta qué punto llega el menosprecio.

(Ruedan imágenes sobre el tema)

Randy Alonso.- En esa escena que estamos viendo, Carlos, que, además, está recogida en el documental Crónica de una infamia, que, por cierto, será presentado esta noche por nuestra televisión antes del comienzo de la telenovela y que recoge ese momento que tú decías, de un embajador norteamericano que trata de dar excusas sin saber, ni siquiera, de qué estaba hablando.

Carlos Martí.- Sí pareciera un chiste, si no fuera realmente dramático lo que representa todo eso, ¿no?

Ahora, ante este nuevo acontecimiento que tú comentabas acerca de este folleto, constatamos que ese ultraje no ha cesado ni pretende cesar, pues la Oficina de Intereses se ha puesto a distribuir una mediocre compilación de aforismos martianos con la pretensión de confundir, manipular las conciencias o, incluso, en algunas de sus zonas incitar a la violencia.

Vinculan, por ejemplo, pensamientos de Martí con la reclamación de derechos a partir de la sangre. Yo creo que eso hay que contextualizarlo bien y hay que saber a qué se está refiriendo Martí. Seguramente después los compañeros del Centro de Estudios Martianos hablarán sobre eso; pero si Martí habla de la sangre, justamente, es de la que los cubanos hemos tenido que dejar en los campos de batalla y en la lucha por obtener los derechos que nos han querido arrebatar y por alcanzar la libertad que sencillamente constituye nuestra aspiración a lo largo de todas las gestas independentistas y la Revolución.

Releyendo esta abreviatura de ideas —que es bastante ridícula por la forma en que compilan, porque están incompletas, están fuera de contexto; ya veremos después exactamente en qué consiste lo que estoy diciendo—, constato tres cosas: veo la gran ignorancia, la extraordinaria impotencia y el inmenso menosprecio con que el imperio pretende distorsionar el patrimonio de nuestra nación, el patrimonio de nuestra cultura patriótica y política, podando la actualidad revolucionaria y humanista del pensamiento y la obra de José Martí.

Yo diría, primero, ignorancia porque, como se verá más adelante, están equivocando conceptos y referencias imprescindibles en esos textos. Impotencia, porque no les quedó más remedio que tratar de retorcer ideas que son, como las escribió Martí y las dijo rectamente, principios y reflexiones contra el despotismo y la dominación; ya sabemos que primero contra la metrópolis española y después contra el naciente imperialismo norteamericano, su rapacidad y su voracidad, con el propósito avieso de destruir la posible independencia de Cuba y lograr la anexión de nuestro país.

Menosprecio también, en tercer lugar, porque, sencillamente, aquí se está subestimando a un pueblo martiano; se está subestimando no solo a un pueblo emocionalmente martiano, que lo es y lo somos, por lo que ha representado nuestra historia de luchas, por la labor, digamos, de enseñanza martiana que el propio liderazgo revolucionario ha llevado adelante con sus programas, con la realización de sus programas, sino también porque en Cuba, gracias a todo el avance educacional, cualquier ciudadano, por más humilde que sea, estoy seguro de que puede citar de memoria no solo estas frases de Martí y debidamente contextualizadas seguramente, sino otras muchas y quizás más radicales, más revolucionarias, más antiimperialistas y no podadas como aparecen aquí. De eso estoy seguro, cualquiera de nosotros tiene la experiencia de oír a un compatriota, en cualquier escenario, decir de memoria cartas de Martí, como, por ejemplo, la que escribió a su madre; decir de memoria un texto, una carta tan importante como la que en los momentos finales de su vida, antes de salir para el combate, estaba escribiendo a su amigo Mercado. Y así, sucesivamente, pudieran citarse innumerables ejemplos.

Pienso que, realmente, eso es parte del menosprecio. Pero, además, aquí se está ignorando también, algo que yo comentaba hace unas horas con los compañeros Pedro Pablo y Rolando, y es que el Gobierno Revolucionario es el único gobierno cubano que ha publicado profusamente las Obras Completas de José Martí. Ahora mismo están en preparación, y ya tiene editados cinco tomos de la Edición Crítica de las Obras Completas de José Martí, que es una obra monumental, que realmente incorpora toda una investigación, en profundidad, sobre la gigantesca obra de José Martí y su gran envergadura política, social, cultural, en definitiva su envergadura esencial y orgánica, como yo decía al principio, vinculada a la Revolución Cubana y como nuestro gran patrimonio de ideas.

Esto es algo que realmente hay que subrayar. Es decir que la Revolución ha sido, en dos palabras, la divulgadora más intensa y extensa de la obra de José Martí. No hay que venir a dar lecciones sobre esto. Nunca antes se realizó cosa semejante. Por eso este folleto mediocre, realmente primitivo, ridiculiza al imperio. Me parece

que con estas cosas, sencillamente, caen en su propia trampa y semejante manipulación no puede hacer otra cosa que humillarlos y envilecerlos aún más. Ahora, ¿con qué propósito se puede hacer algo así? Bueno, el propósito de hacer una caricatura de Martí para quizás usarlo contra la Revolución, es también realmente caricaturesco, aunque no deja de ser alarmante. Si antes fue el engendro tecnológico de la Televisión “Martí” y de Radio “Martí”, ahora juegan con las ideas de esta manera primitiva; pero ya ni siquiera están usando ese gran poder tecnológico, sino que se acompañan de estos folletos portátiles, como las radios portátiles, menospreciando la profundidad de la obra martiana.

Ante esa maniobra pudiera yo leer aquí brevemente la declaración que hizo el Centro de Estudios Martianos en el año 1989, después de surgida la Radio “Martí”, y con la Televisión “Martí” en ese momento, y dice: “Los promotores de la emisora y el canal de televisión deberían divulgar las palabras que entonces Martí dirigió a un colaborador.

“Dice Martí: ‘Sobre nuestra Tierra hay otro plan más tenebroso que lo que hasta ahora conocemos, y es el inicuo de forzar a la isla, de precipitarla a la guerra para tener pretexto de intervenir en ella, y con el crédito de mediador, de garantizador, quedarse con ella. Cosa más cobarde no hay en los anales de los pueblos libres, ni maldad más fría.’”

Si intentan desvirtuar la obra de Martí, es porque saben ciertamente —de alguna manera lo intuyen, no creo que lo sepan a partir de muchas lecturas martianas, pero por lo menos lo intuyen— que Martí, de cuerpo entero, es nuestro valladar más sólido y resistente, pero lo que sí deben saber es que si con algo están sintonizadas nuestras conciencias es con las enseñanzas martianas, no con los radiecitos estos de pila.

Te digo que me gustaría desafiarlos a que editaran y distribuyeran finalmente en las escuelas de Estados Unidos una reedición de las Obras Completas de José Martí como la que se publicó en Cuba, y que ellos aquí citan, por cierto. Sería interesante. O quizás mejor, digamos, que se pudiera hacer una selección de textos de Martí sobre Estados Unidos, lugar donde vivió 15 años —como se conoce— y publicarlos para distribuirlos en las escuelas de Estados Unidos. O quizás, si no hubiera presupuesto, porque están preferentemente dedicados a la guerra, a la subversión esos presupuestos, si les quedara tan poco dinero, pues entonces pudieran hacer quizás una edición de “Escenas Norteamericanas” que son una joya, no solo literariamente hablando, sino ideológicamente también, y hacer esa distribución; porque realmente ahí sí está el núcleo duro, digamos, de la apreciación que tiene José Martí, en este caso sobre Estados Unidos. A nuestro pueblo no tienen que venir a enseñarle quién es José Martí.

Con nuestro pueblo tienen otras deudas, que son las deudas que provienen de haberlo querido asfixiar, combatirlo, bloquearlo y hacerle la guerra en todos los órdenes durante todos los años de esta Revolución; pero tienen una deuda también con el pueblo de Estados Unidos. Con el pueblo de Estados Unidos tienen la deuda de que ese pueblo no conoce a fondo, por no tener gran distribución editorial, la obra de uno de los pensadores fundamentales, columna vertebral del pensamiento, de la práctica revolucionaria y de los procesos de liberación de estos últimos

tiempos, y seguramente el pensador con mayor proyección universal hacia los tiempos futuros.

Randy Alonso.- Además, el primero que vio, junto a Bolívar, la amenaza imperialista para nuestras tierras, el que —como tú decías—, en la carta a Manuel Mercado define radicalmente su posición frente al imperio y quien ha sido profusamente divulgado por nuestra Revolución y puesto en práctica en las obras revolucionarias desde aquel 1953, en que, en su centenario, los jóvenes que asaltaron el Moncada lo declararon como nuestro autor intelectual, y desde aquel Primero de Enero de 1959, cuando por primera vez la Revolución pudo publicar todas las obras de Martí, y hoy está en cada una de nuestras escuelas en los Cuadernos Martianos, está en ese diccionario, que veo que tiene Rolando sobre la mesa, que acaba de ser publicado y presentado en nuestra exitosa Feria Internacional del Libro, y que está en la aprehensión que hacen los cubanos también de nuestra realidad y de nuestros grandes pensadores.

Hablaba Carlos de dos estudiosos de la obra de Martí que están con nosotros, Pedro Pablo y Rolando. Pedro Pablo ha estado dirigiendo ese equipo que está trabajando en la Edición Crítica de la obra de Martí —como tú decías— una obra monumental de acercamiento a la obra martiana, de difusión del verdadero pensamiento martiano, y creo que sería bueno escuchar la opinión de un estudioso como Pedro Pablo, acerca de esta burda manipulación del pensamiento martiano. Pedro Pablo Rodríguez.- Quería partir, justamente, de estas ideas que estaba manejando Carlos acerca de qué pasa con este folleto. Porque uno dice: o son unos tontos quienes han trabajado en esto o, realmente, si son personas que han estado en Cuba por un tiempo, no tienen la menor idea de cuál es el pueblo cubano y cuál es su cultura. No solo su cultura política, sino su cultura en sentido general, porque yo sí voy a manejar algunos de los textos que están aquí incluidos, porque estoy seguro de que muchísimos de los televidentes van a decir: Bueno, ¿y cómo pretenden ellos que esto pueda ser usado de alguna manera contra la Revolución? Entonces uno se queda pensando qué idea tienen, qué conocimiento tienen de cómo pensamos los cubanos, de cuál es nuestra historia y de cuál es nuestra cultura, cuando pretenden, con determinadas frases de Martí que se están uniendo, sin duda, con una cierta intencionalidad bien clara y bien definida, cambiar la ideología política, y no solo su ideología política —diría yo—, sino su propia visión sobre la propia nación, en general, a quienes, de alguna manera puedan tener acceso a este folleto. A no ser que sean ya personas que sí estén en otro punto de vista, que sí estén ya moviéndose dentro de otra ideología.

Antes de entrar a ver algunos de estos textos, también recordaba algo que el propio Martí repitió en numerosas ocasiones en las más de 300 crónicas, en las más de 300 “Escenas Norteamericanas” que publicó en la prensa hispanoamericana sobre Estados Unidos, y era una idea que él repetía una y otra vez para sus lectores: Tenemos que darnos a conocer en este país, tenemos que darnos a conocer para la población norteamericana, pero también para sus políticos, para que nos respeten; que nos conozcan para que nos respeten. Esto está dicho, probablemente, desde uno de sus primeros textos que, por cierto, se publicó en inglés en Estados Unidos en 1880, y cuyo título se podría traducir como “Impresiones sobre América” —claro, los editores le pusieron en vez de Estados Unidos, América, y sabemos que allá América es el sinónimo de Estados Unidos—,

un serial en que Martí, justamente, hablaba de esa manera de desconocer no solo a la otra parte de América, sino al resto del mundo. Luego, Martí también apreció esta manera de desdeñarnos desde posiciones de ignorancia y a la vez de prepotencia.

¿Cuál es uno de los textos que han sido recogidos por el anónimo compilador? Digo así, el anónimo compilador, porque este folleto no lo firma nadie, no tiene pie de imprenta, es una edición clandestina, parece, porque nadie asume la responsabilidad por ella.

Rolando González.- Es pirata.

Pedro Pablo Rodríguez.- Es pirata editorialmente hablando y es pirata también, porque nos han saqueado. Confiesan que todos los pensamientos que aquí se reproducen han sido tomados de las Obras Completas de José Martí, publicadas por la Editorial Nacional de Cuba. Yo creo que todas las personas que nos acompañan aquí esta tarde, y todos los que están viendo el programa, saben que están hablando de esa edición, de la morada, como le decimos todos los cubanos, que fue la primera, de la que todavía quedan muchos ejemplares por ahí, y que ha sido después muchas veces publicada. Pero, además, no solo de la edición morada, podría decir que muchos de los textos que aquí se mencionan han sido publicados de diversas maneras, en diversas selecciones, en forma de libros y hasta en la propia prensa diaria cubana. En todos los periódicos cubanos, más de uno de estos textos han sido publicados, y algunos más de una vez: en Granma, en Juventud Rebelde, en Trabajadores, en Bohemia, y estoy hablando de las publicaciones que circulan hoy, no estoy hablando de las que en otros momentos han circulado después de estos años de Revolución.

Veamos algunos de estos textos. “Un principio justo, desde el fondo de una cueva, puede más que un ejército.” Yo creo que ese se lo sabe de memoria todo el mundo en Cuba, hasta con las comas. Creo que la gente las sabría ubicar perfectamente, desde el punto de vista del estilo. Estoy convencido de que Martí pensaba no solo como quien estaba en ese momento preparando la guerra de independencia —este texto fue publicado en Patria, el 14 de julio de 1894—, sino que estoy convencido, además, de que Martí estaba pensando, ¿en quién? Pues en Carlos Manuel de Céspedes, en el Padre de la Patria, en el hombre que inicia una guerra de independencia, justamente contra un poderosísimo ejército colonial prácticamente sin armas, y que todos sabemos perfectamente la anécdota de cómo después del fracaso en Yara, el Padre de la Patria, al haberse dispersado aquel primer grupo de patriotas, declara que con los que tiene le bastan para alcanzar la independencia de Cuba. Y todo cubano sabe perfectamente cómo en nuestra historia más reciente, durante la guerra de liberación encabezada por Fidel, la lucha por parte del Ejército Rebelde fue justamente una demostración práctica también de cómo “un principio justo, desde el fondo de una cueva, puede más que un ejército”, ya que el Ejército Rebelde tuvo que luchar arrebatándole las armas al ejército de la tiranía y no pudo partir con un volumen de recursos como el que disponía el ejército enemigo.

Pero hay algo más interesante, además, sobre esta frase que quería comentar aquí para todos, y es el contexto. ¿Dónde Martí escribe esto? Es muy interesante. Martí lo escribe en un artículo que se llama: “El día de Juárez”. Y vale la pena

recordar a Juárez, ¿verdad?, con todos los acontecimientos recientes que ha habido en nuestro país. Este es un texto en el que Martí está defendiendo la posibilidad y la necesidad de la independencia de Cuba, a partir del ejemplo de la postura viril de Juárez, quien también encarnó, para la nación mexicana, la defensa, con un principio justo, frente a un enorme ejército invasor. Aquella fue la enorme epopeya y la primera gran revolución de América y del pueblo mexicano, luego de la independencia, contra la invasión del imperio francés y de la coalición —que fue inicialmente una coalición europea—, para acabar con la república mexicana, y que finalmente terminó con la victoria del pueblo mexicano y la restauración de la república liberal en México. Por consiguiente, me permito citar la frase como viene desde el principio, y dice Martí:

“...Y es que la tierra mestiza anuncia al mundo codicioso que ya es nación el indio solo de los treinta fieles” —Juárez, ¿verdad?—, “que, con meterse por el monte a tiempo, salvó la libertad, y la América acaso; porque un principio, justo desde el fondo de una cueva, puede más que un ejército.” Es decir, para Martí, Juárez fue en su tiempo no solo importante para México, sino que salvó la libertad acaso de la América; y para esto mismo es que Martí estaba convocando a la guerra necesaria, la que —como sabemos— no solo pretendía alcanzar un derecho del pueblo cubano —su derecho a la libertad, a expresarse en forma de un Estado nacional independiente, a separarse del colonialismo español y a constituirse como una nación plena—, sino justamente venir a la libertad en un momento en que era necesario establecer un equilibrio en el mundo, en que era necesario impedir que una parte de América se tragase a la otra.

Voy a leer otro texto, del que estoy seguro todo el mundo va a saber dónde está. “En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz. Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres. Esos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad, que es robarles a los hombres su decoro.” Me imagino que ya están pensando en “Tres héroes”, ese texto de La Edad de Oro, del que, por cierto, evidentemente, a la persona que se le ocurrió escoger esta cita no tiene la menor idea de que se trata, probablemente, de uno de los textos más publicados de la lengua española.

Tenemos ya en el Centro de Estudios Martianos creo que cerca de 200 ediciones registradas, la mayoría justamente después de la Revolución, y la mayoría hechas en Cuba. Lamentablemente no podemos tener la cantidad de ejemplares de cada edición, pero son cientos de miles los ejemplares de La Edad de Oro editados que circulan en Cuba y que, probablemente, estén en la mayoría de las casas cubanas, y muchísimas generaciones de cubanos han aprendido casi que a leer, podríamos decir, con La Edad de Oro, y justamente con este texto, “Tres héroes”, el cual forma parte de la cultura cubana. Entonces, no sé qué efecto subversivo esperan estas personas que pueda tener contra esta revolución del decoro el conocimiento de una frase que ya todos conocemos perfectamente.

Aquí hay otra, otra que todos hemos también leído muchísimo: “...las campañas de los pueblos solo son débiles cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer; pero cuando la mujer se estremece y ayuda, cuando la mujer tímida y quieta de su natural, anima y aplaude, cuando la mujer culta y virtuosa unge la obra con la miel

de su cariño la obra es invencible.” Y todos sabemos que es verdad; lo sabemos, además, por estos años de Revolución en que todos, hombres y mujeres, hemos hecho este hermoso proceso y donde, además, la mujer ha contribuido, ha sido un elemento decisivo para hacer esta obra invencible.

Tengo una última que, además, me hace sonreír, porque yo diría que es la explicación por antonomasia de por qué estamos reunidos aquí.

¿Cómo ha subsistido este pequeño país, que no es una potencia nuclear, no solo atravesó la crisis del Caribe, no solo ha atravesado estos años de dificultades económicas, sino que hoy por hoy, en un mundo unipolar, en un mundo en que Estados Unidos de alguna manera campea en buena medida por su respeto y son la gran potencia militar del mundo? ¿Con qué nos hemos sostenido y nos seguimos sosteniendo nosotros, que no podemos ser un peligro militar para Estados Unidos? Con “Trincheras de ideas” que “valen más que trincheras de piedras”. Esta es otra de las frases. Es la que cierra el párrafo inicial de “Nuestra América”, quizás el texto de Martí de tipo político y de tipo ensayístico más divulgado, también considerado por gente de las más diversas ideologías como uno de los ensayos cenitales de la lengua española y del pensamiento moderno hispanoamericano.

Sí, para que después no digan que estamos hablando de posiciones estrictamente desde nuestra ideología y nuestra posición política. Evidentemente estas personas desconocen, ¿no?, cómo es valorado en el mundo contemporáneo, “Nuestra América”: como uno de los ensayos esenciales del mundo moderno. Y ese es el ensayo justamente que comienza con aquella frase que también todos sabemos perfectamente acerca de que cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y no sabe nada —la estoy sintetizando, por supuesto— de los cometas que andan por el cielo y del gigante de las siete leguas. Es ese llamado a la unidad latinoamericana con que Martí cierra ese párrafo: hay que salir de lo que quede de aldea en América, a despertar a América de ese espíritu aldeano, y hay que establecer trincheras de ideas que valen más que trincheras de piedras.

Sé que Rolando tiene algunas cosas muy interesantes ahí que puede explicar; pero quisiera referirme a otras dos, porque no son frases, por supuesto, tan divulgadas como estas, pero que revelan también el procedimiento con que este anónimo compilador ha trabajado.

Yo les sugeriría, de paso, a las personas de la SINA que para otra ocasión trataran de ver si alguna persona con más buen juicio y con más conocimiento de Martí los pudiera ayudar en esto. Claro que nosotros conocemos unos cuantos estudiosos de Martí en Estados Unidos a los que podrían acudir, aunque dudo —entre otras cosas porque confiesen todos que conocer a Martí y estudiar a Martí ha sido para ellos una manera de entender mejor su propia realidad y tener una postura más clara ante los grandes problemas de nuestro tiempo— que se presten a preparar un folleto de este tipo, que tiene una franca intención subversiva.

Voy a leerles uno, porque cuando lo leí por primera vez lo marqué y me dije: ¿Martí hablando de este modo? Y a ustedes les va a chocar también de pronto una palabra: “Son terribles en manos de los políticos de oficio las masas ignorantes” —fíjense, Martí hablando de las “masas ignorantes”, esto no se parece mucho a

Martí—; “que no saben ver tras la máscara de justicia del que explota sus resentimientos y pasiones.”

¿Qué pasa aquí? Pues que cuando revisamos el texto completo, uno se da cuenta de que Martí, con toda seguridad, conocía mucho mejor no solo la realidad de su tiempo, sino la propia historia de Estados Unidos, que quien trabajó este folleto, porque Martí se está refiriendo a un problema que va a teñir toda la historia estadounidense hasta los años ochenta y noventa del siglo XIX, y es el dominio, el control de la política de Estados Unidos por el Partido Republicano y la manera en que el control sobre el Sur, después de la Guerra de Secesión, sirvió para alejar de la política a los demócratas, mediante los procedimientos corruptos y negativos del Partido Republicano. Luego, Martí está estudiando un problema del presente y de la lucha política norteamericana de aquella época, a partir de la propia historia y de cómo se estaban manejando estos sectores para establecer su dominio.

Quiero cerrar con una última frase, porque es interesantísima y que, yo diría es, efectivamente, una demostración más de la presencia actual de Martí no solo para Cuba sino para el mundo entero.

Dice la frase: “Cada pueblo se cura conforme a su naturaleza, que pide diversos grados de la medicina, según falte este u otro factor en el mal, o medicina diferente” —y oigamos lo que viene después. “Ni Saint-Simon, ni Karl Marx, ni Marlo, ni Bakunin. Las reformas que nos vengan al cuerpo. Asimilarse lo útil es tan juicioso, como insensato imitar a ciegas.”

Creo que nosotros, que nos consideramos también inscritos en la herencia de lo que significa para la justicia social el pensamiento de Carlos Marx, no tendríamos, como no hemos tenido nunca, el menor temor en reproducir esta frase, porque Martí no solo está diciendo que es juicioso no imitar a ciegas, sino que es juicioso y útil aprovechar las reformas que nos vengan al cuerpo, no solo de Carlos Marx, sino de un socialista utópico como Saint-Simon, o hasta de un anarquista como Bakunin.

Pero se les pasó la continuación de esta cita, se les pasaron las dos frases siguientes y por qué Martí está hablando de este tema, cuando dice: “El dinerismo nos pudre y guerreamos contra el dinerismo. Antes teníamos más hombres felices: ahora tenemos más fieras y más bestias.” Y no es José Martí el que está hablando con estas palabras; es José Martí parafraseando a un líder obrero de Estados Unidos del año 1890; es José Martí quien está identificándose con el criterio de un luchador social norteamericano y está diciéndonos: Nuestro problema no es solo copiar o no copiar a otros, sino que estamos enfrentando justamente el mercantilismo, el dinerismo de esta sociedad que nos está afectando a todos.

Randy Alonso.- Es realmente una burda manipulación lo de este texto del que estamos hablando y que la Oficina de Intereses se ha encargado de repartir, junto a su famoso radio, por nuestro país.

Gracias por sus comentarios.

(Ruedan imágenes sobre José Martí)

Randy Alonso.- Lo insultante de todo esto es que estos señores parten del presupuesto de la falta de democracia, de la existencia de una dictadura, de la imposición del socialismo en nuestro país, y a partir de ahí elaboran este folleto, que yo creo que en sí mismo —quisiera saber la valoración de Rolando— es un insulto al pensamiento martiano. ¿Cuál es tu opinión?

Rolando González.- Gracias, Randy.

Yo quisiera comenzar subrayando la intención aviesa y subversiva de este folleto que, como tú decías, parte del supuesto de que en Cuba no existen libertades y que sufre una terrible dictadura.

Estos señores parece que, por ignorancia o por mala fe, ignoran que este pueblo, en el siglo XX, en solo un cuarto de siglo, destronó dos dictaduras. Ningún dictador se fue del poder en Cuba; fueron expulsados, y esa historia parece que pretenden desconocerla.

Digo esto de la intención subversiva no solo por los métodos que han utilizado, sino porque, partiendo de este presupuesto y haciendo un análisis de qué temas abordan las 51 citas de José Martí presentes en estas 11 paginitas, 16 de ellas se refieren explícitamente a la noción de libertad, y muchas otras a derechos o libertades específicas.

Esto contrasta absolutamente frente a la presencia de temas importantes como la noción de patria, que solo aparece dos veces; o de república, que aparece una; o de equidad, que también aparece solo una vez.

Al mismo tiempo, esa marcada intención de volver sobre la noción de libertad y esa fiebre o campaña por decir que en Cuba no existen libertades, no existe democracia —que es en lo que están tratando de insistir en Ginebra, aun cuando se niegan a reconocer que comer también es una libertad— hace cada vez más que evidente la obra y la libertad de pensamiento que genera nuestro proceso, seguidor del principio martiano de que “ser cultos es el único modo de ser libres”, y por ahí comienza la Revolución a fomentar esa libertad; en la capacidad de cada uno de elegir y de definir su lugar en este mundo, su compromiso.

El líder de esta Revolución, hace muchas décadas ya, acuñó una idea, cuando dijo que “No le decimos al pueblo cree, le decimos lee”, y eso acabamos de hacer, por ejemplo, con la Feria Internacional del Libro, extendida a todo el país y con otros planes que están en curso. Creo que ahí también evidenciamos cómo chocan con nuestra propia realidad estas intenciones.

Sobre esta noción de libertad yo quisiera también insistir en otros elementos. La propia historia: nuestro pueblo conoce suficientemente la historia para saber cuál ha sido el papel de Estados Unidos en este continente en los últimos 200 años, incluso en el mundo. Basta con ver el Noticiero para estar al tanto de eso.

José Martí, calando ese mismo espíritu de atentado contra las libertades, se permitió decir de algunos gobernantes norteamericanos, que mucho tienen que ver

con otros que conocemos mejor, que “solo para violarla les parece bien la libertad ajena”; esa en que tanto insisten y pretenden sembrar a su manera en nuestro contexto. Creo que esto basta para entender qué tipo de libertad nos quieren ofrecer.

Al mismo tiempo, yo quería insistir, en este primer punto, en el manejo de la sangre dentro de ese folleto.

La novena cita que incluyen en este folleto, dice: “Los grandes derechos no se compran con lágrimas, sino con sangre”. Aquí es imprescindible decir, además, que aparece dentro de este folleto también la incitación a la rebelión, o sea, frases que tienen que ver con la rebelión o con el derribo de las tiranías, y esto ya tiene una connotación muy específica. No está distribuyendo esto un ciudadano irresponsable al servicio de otra nación; lo está distribuyendo una oficina que se supone cumple funciones diplomáticas, y todos sabemos cuánta sangre ha derramado el gobierno que la sostiene, y sigue derramándose en el mundo.

Por tanto, no es un acto inocente y sí es un acto muy irresponsable. Hay que subrayar ese carácter, porque es el mismo espíritu de una emisora a la que le han dado el nombre del Apóstol y que por su irresponsabilidad también existen muchas muertes entre quienes intentan emigrar de manera desordenada y riesgosa alentados por esta radioemisora. Esa muerte que es sinónimo también de sangre. Hoy podría José Martí, a quienes protagonizan estas iniciativas, a quienes incitan a la sangre y a la muerte, por distintas vías, de una manera muy breve, intentar removerles la conciencia, si es que la tienen.

Así, por ejemplo, en sus apuntes, en el Tomo 22, José Martí se pregunta: “¿Quién es el desconsiderado que por terquedad o ignorancia no sienta gotear sobre su corazón la sangre que se va a derramar en consecuencia de sus actos?” Creo que quizás eso pueda decir muchas cosas a quienes llaman a la emigración desordenada o a un derramamiento de sangre en Cuba.

Por último, para poner las cosas en su lugar, ¿de dónde sale esta frase que tiene que ver con la sangre? Muy sencillo, de la lectura de José Martí en Steck Hall, en el año 1880, y esa no es una frase con un sentido guerrerista irresponsable; es una frase contraria al espíritu zanjero; es una frase en el espíritu de Baraguá y previa a una nueva guerra en defensa del derecho de los cubanos a conseguir su independencia.

También es imprescindible insistir en otra de las razones por las que consideramos que este folleto es una afrenta a José Martí, y es su pésima factura editorial. Yo no voy a decir que el material es malo; yo podría decir, incluso, que es lujoso, porque es papel cromado. Nosotros estamos habituados, para poder tener más ejemplares al servicio de nuestra población, a utilizar recursos más modestos; pero hacemos — y lo hemos demostrado— esfuerzos de dignidad profesional a la hora de entregar un producto.

¿Qué nos encontramos en este folleto? Muy sencillo, lo primero es que no aparece el autor de la selección, quizás por vergüenza de hacer algo tan incompleto y de tan baja factura.

Las 51 citas que aparecen aquí tienen solamente su procedencia en 19 volúmenes de las Obras Completas, así que hay 9 de los 28 volúmenes conocidos que son ignorados absolutamente. Hay que decir que más de la mitad de las frases que aquí están se refieren al período de mayor preocupación de José Martí frente al despotismo colonial español y al peligro de anexión norteamericana. Me estoy refiriendo al período que va de 1889 —con la Conferencia Panamericana y el desbordamiento por las vías diplomáticas y económicas de Estados Unidos sobre nuestra América—, hasta el año 1894; porque no hay ninguna del año 1895.

Pero quizás lo más vergonzante de este folleto, desde el punto de vista editorial, es que tiene 11 páginas de texto y en ellas contiene 51 citas. ¿Y qué nos encontramos? Que hay 32 de esas citas que tienen erratas, muchas, más de una, lo cual es imperdonable en materia editorial. Si tuviese una errata por página, ya sería un escándalo. Entonces, de todos modos, quizás los señores que apoyan un proyecto como este, hayan felicitado al autor o autores por adivinar y copiar bien 19 de las frases o de las citas que están presentes, pero lamentablemente se equivocó en 32. Aquí también está la magnitud del disparate y la falta de profesionalidad.

Creo que los televidentes me permitirían unos minutos para ilustrar en qué consisten esos disparates. Así, por ejemplo, en la número 16, que pertenece a una de sus crónicas o sus “Escenas Norteamericanas”, de enero de 1882, y es muy breve, dice: “El hombre ama la libertad” —otra vez la libertad—, “aunque no sepa que la ama, y viene empujado de ella y huyendo de donde no la hay, cuando aquí viene.” ¿Cómo la reproduce este folleto? Bueno, lo primero es que sustituye la palabra “viene”, o sea, cuando dice: “y viene empujado”, por una palabra que, a mi juicio, para Martí era de bastante mal gusto, por lo menos en este contexto, dice: “y anda empujado”, como puede hablar cualquier ciudadano común en medio de la calle, en una cola, en cualquier lugar. Ese no es el estilo de José Martí; quizás el estilo de quien hizo esa selección.

Podría haber otras, pero quizás la más ilustrativa, la más crítica de todas es la número 36, donde realmente amputa frases completas, sin indicarlo, y, por ejemplo, de una frase que comienza diciendo: “¡Antes serán los árboles dosel de la tierra y el cielo pavimento de los hombres”, sencillamente le quitan la “n” a “serán” y salta “Antes será el cielo pavimento de los hombres”. Eso se repite tres veces dentro de la misma cita, lo cual resulta, francamente, ofensivo, irresponsable, poco serio.

Creo que de alguna manera también hay que decir que, lamentablemente, este título de: Martí en sus propias palabras, es uno de los peores títulos concebidos, porque hay que decir que quizás sea Martí en las palabras del bachiller que hizo esta selección. Quizás este señor, señora o el equipo que lo hizo, sean algunos de los elementos que componen ese alto porcentaje de analfabetismo funcional que existe en Estados Unidos. Una vez me sorprendí al leer unas estadísticas de Naciones Unidas de que allí existe cerca de un 20% de analfabetos funcionales. Parece que ellos integran también esas estadísticas.

Ahora, esa indigencia profesional, quiero subrayar que contrasta con esfuerzos humildes de ciudadanos de este país, como es el compañero y amigo Ramiro Valdés Galarraga, que hizo un esfuerzo de años por hacer este Diccionario del

pensamiento martiano (Lo muestra); un diccionario que contiene 9 614 citas. Podrá haber otros, porque cada diccionario recoge, de alguna manera, la subjetividad, la decantación propia de su autor. Ahora, él firma esta selección, él asume la responsabilidad, y no solo pone un tomo y una página; dice dónde está, para que el interesado pueda ir al texto y pueda encontrar el conjunto al que pertenece esa idea. Este libro fue un éxito en la Feria; fue posiblemente uno de los títulos más perseguidos, no solo en la capital, sino también en el interior del país. Pues este libro, este Diccionario del pensamiento martiano, también recoge la noción de libertad, ¿y cuántas expresiones de José Martí aparecen en el capitulillo dedicado a libertad? Bueno, nada más que 125 frente a aquellas 16. Creo que eso dice mucho de en qué medida, realmente, en Cuba respetamos la libertad, y la relación que tiene José Martí con este concepto dentro de la cultura política de los cubanos, que, por cierto, una de las últimas dice: “Quien ama a la libertad, previsora y enérgica, ama a la revolución.” Yo no voy a decir que estaba hablando de la Revolución de 1959; estaba hablando de la revolución que desde entonces los cubanos defienden en función de la equidad, de la justicia y de la plena independencia.

Por último, quisiera recordar qué excluye, o qué no tiene en consideración esta selección de séptima categoría. Quizás, por ejemplo, no tiene en cuenta esta encarnación de un vejamen contra la memoria y el genio revolucionario y creador de nuestro José Martí, problemáticas tan importantes como las de Nuestra América, su empeño por conseguir la segunda independencia, frente al desbordamiento norteamericano, o su auténtico antiimperialismo, su noción de la verdad sobre Estados Unidos, o el derecho de Cuba a ser independiente de España y de Estados Unidos y, al mismo tiempo, de construir una república equitativa.

Creo que, estos señores, que como no ponen sus nombres, quizás tampoco se fijan en el nombre de otros autores, quizás tropezaron con un libro en el cual se decía que un joven cubano, estando en presidio, no podía tener acceso a libros de derecho y a los libros de José Martí, porque fueron considerados subversivos. Solo que ese joven era Fidel Castro y hoy podemos leer eso en La historia me absolverá. Quiero decir que, al mismo tiempo, jamás Martí será subversivo contra la justicia, sino todo lo contrario. ¿Y qué pasa? Parece que desconocen que hoy, en el siglo XXI, Martí es subversivo, pero frente a un mundo totalmente desordenado y al servicio de las hegemonías. Tenemos un Martí que es capaz de apuntar la necesidad de solucionar los problemas ecológicos del mundo. Ya sabemos quiénes no quieren firmar el Protocolo de Kyoto. En un mundo plagado de desigualdades sociales, hay un hombre que echó su suerte “con los pobres de la Tierra”; un mundo con extraordinarias diferencias económicas frente a un José Martí que nos está apuntando el camino de la necesidad de la transferencia tecnológica, del equilibrio en las relaciones económicas internacionales y muchas otras cuestiones; o un mundo donde no primen los derechos o las opiniones de unas naciones sobre las otras, incluso, en los organismos internacionales. Ahí están suficientes documentos de José Martí, no tengo que probarlo ahora; un José Martí que aboga por intensificar las relaciones con las culturas externas, pero defendiendo el tronco de nuestras culturas o de nuestras repúblicas, y no aboga por un pensamiento único. Por eso creo que, más allá de nuestra indignación, Randy, es la propia obra de la Revolución Cubana, así como la magnitud y la actualidad de la obra de José Martí, frente a los problemas del mundo contemporáneo, lo que mejor encarna nuestra vindicación de José Martí.

Randy Alonso.- Creo, sin duda, Rolando, que la perfidia los ha llevado a la ignorancia. Como tú decías, estos pensamientos, estas frases de Martí, bastante mal sacadas ahora, pero bien dichas aquella vez, están recogidas en La historia me absolverá, aquel contundente alegato, quizás el más contundente alegato que se haya dicho en la historia contra una tiranía, y eso lo desconocen los autores de este libro.

Como punto final a esta mesa redonda, quisimos recoger la opinión de uno de los más grandes martianos, uno de los más grandes intelectuales de nuestro país, quien poco antes de partir de viaje hacia Estados Unidos, quiso dejar también su opinión para esta mesa redonda, el poeta, ensayista y director de la Casa de las Américas, Roberto Fernández Retamar.

Roberto Fernández Retamar.- Bueno, Martí es, indudablemente, el primer antiimperialista de nuestra América, y a veces me he preguntado si no es, en general, el primer antiimperialista cabal, a pesar de que a su muerte en 1895 el imperialismo no había adquirido su figura definitiva. De manera que es absolutamente imposible considerar el pensamiento y la obra de Martí, al margen de este esencial carácter antiimperialista suyo.

Es verdad que un autor francés famoso, Malraux, decía que las grandes figuras son campos de batalla; es decir que en torno a ellas se producen, o pueden producirse discusiones que miren a la interpretación de sus obras. Pero eso no quiere decir que todas las interpretaciones sean, igualmente, válidas; algunas son notoriamente inválidas.

Recuerdo, por ejemplo, cuando en el año 1981 se creó la muy mal llamada Radio “Martí”, que el Centro de Estudios Martianos, que entonces tenía el honor de dirigir, produjo una enérgica declaración objetando la desvergüenza de que se utilizara el nombre de Martí para desvirtuar de manera tan flagrante su obra, y otro tanto hicimos en la Casa de las Américas.

La Declaración del Centro de Estudios Martianos se dio a conocer el 3 de noviembre de 1981, y en el número 130 de Casa de Las Américas, que correspondió a enero-febrero del año 1982, inauguramos una sección que llamamos “Nueva Actualidad”, y la inauguramos con una serie de materiales martianos, llamados, sencillamente “Que responda José Martí”, y tomamos entonces textos de Martí, muy sólidos, muy firmes, muy definitivos en su vida, que eran una respuesta imbatible a esos intentos vanos de tergiversar su obra.

Han pasado muchos años, han pasado más de 20 años de estos hechos, y no ha desaparecido la voluntad de desvirtuar el pensamiento martiano, a veces mutilándolo, extrayéndolo de su contexto; pero leer a Martí —cosa que, por lo general, no hacen estos tergiversadores— no da lugar alguno a duda. Él lo dejó dicho de manera categórica en muchísimas ocasiones y, entre esas ocasiones, de forma ígnea, en su carta a Manuel Mercado horas antes de morir, que todos los cubanos, creo, o los que nos consideramos verdaderamente cubanos y todos los revolucionarios sabemos de memoria, ¿no?, aquella carta en que dijo: “...Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber, (...) de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados

Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso.”

Quien escribió palabras así, no permite que se tergiverse su idea, su pensamiento, su conducta. Él sigue respondiendo más de un siglo después de su muerte.

Randy Alonso.- Con tan contundente opinión de una persona tan autorizada y tan conocedora del pensamiento martiano como Roberto Fernández Retamar, estamos dando punto final a nuestra mesa redonda informativa de hoy.

Quiero agradecer a los invitados que hemos tenido en el estudio, a los panelistas que han estado con nosotros esta tarde, y, en especial, agradecerle al doctor Armando Hart, director de la Oficina del Programa Martiano de nuestro país, quien nos ha acompañado también esta tarde.

Y recordarle a nuestro pueblo que esta noche será exhibido el documental Crónicas de una infamia.

Compatriotas:

Azuzados por la llegada al Departamento de Estado del rabioso anticubano y furibundo terrorista Otto Reich y el anuncio de la administración norteamericana de una revisión de su política hacia Cuba, los funcionarios de la Oficina de Intereses de Estados Unidos han multiplicado en los últimos meses sus provocaciones y actividades subversivas en nuestro país, recorriendo diversas provincias para organizar, financiar e instruir a los grupúsculos contrarrevolucionarios, repartir publicaciones clandestinas y artículos de contrabando.

En el colmo de la desfachatez, la provocación y el injerencismo, los personeros del gobierno norteamericano se han dedicado ahora a repartir cientos de radios por todo el país, previamente sintonizados en las frecuencias de las radios anticubanas, para incitar a la escucha de estas emisoras contrarrevolucionarias, que alientan hechos, como los del 5 de agosto de 1994, o los de la Embajada de México, más recientemente, y estimulan también las salidas ilegales del país, que han provocado la muerte de cientos de niños, mujeres y hombres de nuestro país.

Pero lo más insultante y provocador es el intento de la Oficina de Intereses norteamericana de manipular el pensamiento martiano, con muchas erratas incluso, para presentarlo como contrario a nuestro proceso revolucionario, un proceso que desde el Moncada proclamó al Apóstol como su guía intelectual y cuyas acciones en el orden político y social tienen una raíz profundamente martiana.

En su burda afrenta a nuestro pueblo, desconocen el carácter genuinamente antiimperialista del pensamiento de José Martí, como desconocen que fue Martí el que nos enseñó que “Quien ama la libertad, previsora y enérgica, ama a la Revolución.”

Por eso mañana estaremos junto a la Revolución 130 000 capitalinos, a nombre de todo nuestro pueblo, en una nueva tribuna abierta, para condenar la infame, bochornosa e injerencista actuación de la Oficina de Intereses norteamericana en nuestro país.

Allí, en La Habana del Este, le recordaremos al imperio, su Oficina y sus lacayos, que, como nos definió José Martí en el periódico Patria, el primero de abril de 1893, “El cubano, indómito a veces por lujo de rebeldía, es tan áspero al despotismo como cortés con la razón. El cubano es independiente, moderado y altivo. Es su dueño, y no quiere dueños. Quien pretenda ensillarlo, será sacudido.”

¡Seguimos en combate!

Muy buenas noches.